

Una breve historia del Área de Investigación Histórica y de su enfoque sociobiográfico

Resumen

El principal objetivo del Área de Investigación Histórica es construir las biografías de las 98 “víctimas y protagonistas” de Londres 38, pensándolas no en forma individual sino articuladas entre sí, con énfasis en los contextos que compartían y los territorios donde vivían o militaban, indagando así en las luchas colectivas de transformación social y las dinámicas cotidianas de las cuales formaron parte quienes posteriormente vivieron las experiencias del terrorismo de Estado.

Las sociobiografías se han construido a partir del uso de diversas fuentes, entre ellas, escritas, audiovisuales y orales, destacando las últimas pues los testimonios de familiares, amistades, compañeros y compañeras han permitido indagar en su cotidianidad, aportando esbozos biográficos que ayudan a la comprensión de las y los sujetos en su completa historicidad.

*

Nuestra área, sin ese nombre ni “formalizada” en sus comienzos, remonta su nacimiento a los primeros años de Londres 38, espacio de memorias (2007 - 2008), explicitando tempranamente sus integrantes que uno de los ejes centrales del proyecto sería el desarrollo de una línea de investigación histórica¹. Con su

¹ Esta y otra información sobre el área se encuentra en el documento de trabajo “Síntesis de actividades relacionadas con la línea de Investigación histórica del proyecto de Londres 38, espacio de memorias”, elaborado por la Comisión de Investigación Histórica - s/f/e. En su



Puerta de ingreso a Londres 38, intervenida por personas desconocidas

impulso, se esperaba aportar a la generación de conocimiento sobre la memoria y la historia relacionada con Londres 38, contribuyendo a poner en valor las memorias sociopolíticas (individuales y colectivas) vinculadas al recinto, al período histórico en que funcionó como centro de detención y a sus antecedentes y efectos en el presente, estimulando el debate para la comprensión de la sociedad

primeros años, el área correspondía a la de “Contenidos”, acompañando la tarea de investigación la Comisión de Investigación Histórica, integrada desde sus inicios por Gloria Elgueta, Erika Hennings y Claudia Marchant, sumándose a ellas, en los últimos años, las personas encargadas de las áreas de Archivos y Memorias.

actual y la recreación de nuevos horizontes emancipatorios.

En términos concretos, los objetivos de la línea de trabajo apuntaban a disponer de nuevos insumos documentales, testimoniales y de información para mejorar los proyectos y otras líneas programáticas de Londres 38 e incrementar y diversificar la producción cultural relacionada con la historia y las memorias asociadas con el sitio, además de poner a disposición de investigadores y del público en general las nuevas fuentes primarias y secundarias obtenidas.

A partir del marco referido, se fueron impulsando diversas iniciativas, como la constitución del primer archivo de entrevistas audiovisuales a exdetenidos y exdetenidas de Londres 38 en los años 2007-2008²; la formación, el 2010, del equipo que realizó la indagación histórica sobre ese centro, el organismo que lo controlaba (la Dirección de Inteligencia nacional, DINA) y quienes fueron algunos de los y las militantes detenidas en él³; la colaboración con el proyecto impulsado por docentes de la Universidad de Chile relacionado con “Memorias, historia y derechos humanos”, el cual culminó con la elaboración de un artículo sobre Londres 38⁴; y la creación, el año 2011, del Archivo Oral a partir del trabajo del equipo liderado por la cineasta

Carmen Luz Parot, el cual recogió 40 nuevas entrevistas audiovisuales, las cuales pasaron a engrosar el Archivo Digital de Londres 38⁵.

En el año 2011, con extensión hasta el 2013, se inició el primer programa sistemático de trabajo en investigación histórica, cuyo objetivo general iba en línea con el eje central definido en los primeros días de Londres 38, asumiendo su materialización el equipo conformado por el sociólogo Miguel Urrutia (que lo coordinó), Karen Donoso, Fernando Pairicán, Daniel Sierra y Catalina Saldaña, a excepción de Miguel, todos de formación en historia. En aquellos años, en los cuales se sumó Renzo Henríquez al equipo⁶, las principales líneas de investigación y reflexión se relacionaron con el contexto de la Unidad Popular, el accionar del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) –por la militancia en él de la mayoría de las víctimas y protagonistas de Londres 38–, la política del poder popular y la represión de la dictadura, con un primer acercamiento a los territorios donde esa militancia había desplegado su acción⁷.

-2-

2 Entre otros/as, participaron en el equipo que materializó ese primer archivo los/as historiadores/as Rolando Álvarez, Olga Ruiz y Sebastián Leiva. Esta y las demás actividades, ante la inexistencia en esos años de un área formal y/o un encargado de investigación histórica, fueron impulsadas por la Comisión de Investigación Histórica.

3 Ese equipo fue coordinado por el historiador Mario Garcés, integrándolo además la abogada Magdalena Garcés y el previamente referido Sebastián Leiva.

4 El equipo lo integraban el sociólogo Miguel Urrutia, Cristóbal Bize, psicólogo con formación en historia, y la antropóloga Paula Palacios, elaborando el artículo “La organización Londres 38: de la memoria extenuada al antagonismo de los cuerpos colectivos”. Se puede consultar en <http://www.sye.uchile.cl/index.php/RSE/article/viewFile/10607/10846>.

5 Las entrevistas corresponden a sobrevivientes de la represión, ex militantes y militantes de los partidos de izquierda (MIR y Partido Socialista principalmente), familiares de detenidos, activistas de derechos humanos durante la dictadura y un ex agente de la represión.

6 El año 2013 Londres 38 convocó a un concurso para financiar proyectos de investigación histórica que abordaran temas de historia reciente (1960 al presente), con énfasis en las experiencias de poder popular, organización política y militancia revolucionaria. De las 21 propuestas, fueron seleccionadas dos, “Asamblea de la civilidad en Chile. 1986 – 1988. Convergencia Social y frustración política de un proyecto popular de oposición a la dictadura”, de Christopher Manzano, y “El poder del campo. De las tomas de fundos a ‘territorio liberado’. Una aproximación histórica a los campesinos de Maipú 1970 – 1973”, de Renzo Henríquez, quien luego continuó en el área.

7 De ese trabajo surgieron los escritos “Prácticas de politización y poder popular en Chile. Aproximaciones desde la investigación histórica de L38” (Miguel Urrutia), “Panorama de la izquierda marxista chilena” (Catalina Saldaña), “El MIR entre la Unidad Popular y la dictadura militar” (Fernando Pairicán), “La Doctrina de Seguridad

A partir del año 2014, el enfoque territorial cobró nueva importancia, incorporándose además el enfoque sociobiográfico que perdura hasta hoy y que se expresa en los proyectos que podrán conocer en las siguientes notas de este Boletín, asumiendo en ese entonces Renzo Henríquez, con la activa participación e involucramiento de la Comisión de Investigación Histórica, la tarea de investigar con esos énfasis y sus respectivas opciones teóricas y metodológicas. En aquel año, en el documento “La Batalla por la Memoria de los ‘98’. Hacia una narración biográfica de los detenidos desaparecidos, ejecutados y muertos por la tortura en Londres 38”, se explicitaron esas opciones. Así, se manifestó el interés por “indagar y narrar biográficamente las luchas colectivas de transformación social y las dinámicas cotidianas de las cuales formaron parte las militancias que posteriormente vivieron las experiencias del terrorismo de Estado sobre sus cuerpos”, tomando distancia crítica de las “visiones de narrativas de limitado alcance temporal y memorable (ejemplo: Museo de la Memoria)”, centradas en el “momento represivo y sus derivaciones judiciales”.

En los años siguientes, la Comisión de Investigación Histórica de Londres 38, a la par que comenzaba a impulsar la publicación de estudios propios y de investigadores jóvenes, fue ratificando los ejes claves de esa propuesta: los enfoques sociobiográfico y territorial, con énfasis en la historia militante y la politización de las memorias.

En términos metodológicos, lo señalado, en particular la ratificación del enfoque

territorial, requirió asumir la búsqueda de fuentes con un intenso trabajo de campo, lo que ha implicado visitar directamente los espacios donde las víctimas hechas desaparecer y ejecutadas desde Londres 38 desplegaron su militancia, como por ejemplo las poblaciones José María Caro, La Legua y Lo Hermida, el Liceo 7 de niñas y niños, la ciudad de Chillán, entre otros lugares. Ello nos ha permitido no solo abrir nuevas fuentes orales y escritas en los mismos territorios sino, también, generar diálogos con agrupaciones que en la actualidad trabajan temas de memorias en sus poblaciones, escuelas y colectivos.

La propuesta del Área, en términos concretos, es relatar cada una de las biografías de las 98 personas detenidas desaparecidas, ejecutadas o muertas a consecuencia de la tortura en el ex centro de detención de Londres 38 en su real “dimensión social”, es decir, considerando los proyectos de transformación social que portaban y sus experiencias de la vida cotidiana, tomando en cuenta que esta y la acción política no estaban escindidas en aquellos años sino que dinámicamente entrecruzadas. Así, se valora el significado de sus militancias (en el contexto de sus luchas por el cambio social) y las dinámicas cotidianas que antecedieron al momento represivo, no separando “la masacre de los cuerpos” del ideal político que estos militantes asumieron.

Las sociobiografías se han construido a partir del uso de fuentes escritas, audiovisuales y orales, destacando entre las primeras los archivos judiciales, universitarios, estudiantiles, sindicales y de la Vicaría de la Solidaridad, la revisión de prensa y la más diversa literatura testimonial, siendo relevantes entre las segundas los archivos audiovisuales de Londres 38. En relación a la revisión de prensa, esta ha sido fundamental pues nos ha permitido observar *in situ* la participación de algunos militantes hechos desaparecer desde Londres 38 en diversas actividades

Nacional y las Fuerzas Armadas chilenas”, Karen Donoso y “El movimiento de derechos humanos durante la dictadura militar” (Daniel Sierra). Con acento ya en el territorio, se presentaron los escritos “Grupo Político Militar 4: un acercamiento a las prácticas políticas del MIR. Cerrillos - Maipú, 1971 - 1973” (Karen Donoso, Fernando Pairicán y Catalina Saldaña) y “Los retornos del poder popular: el MIR y el cordón Cerrillos - Maipú (1972 - 1973) (Miguel Urrutia).

previas al momento represivo, convirtiéndose la consulta de la abundante prensa de los tiempos de la Unidad Popular en un aspecto clave de nuestra investigación. Respecto a las fuentes orales, estas han cobrado suma relevancia pues los testimonios (de familiares, amistades, compañeros y compañeras), permiten indagar en la cotidiana “humanidad” de quienes portaban proyectos de transformación social, permitiendo construir esbozos biográficos que ayudan a la comprensión de las víctimas y protagonistas de Londres 38 en su completa historicidad.

Hasta el presente, se ha recogido información de la gran mayoría de las 98 víctimas y protagonistas de Londres 38 y de los espacios en los cuales militaban, presentando en este Boletín tres de los proyectos de investigación que ha impulsado el área, a la cual se sumó desde septiembre del 2021 el historiador Sebastián Leiva: *Trayectorias militantes. José María Caro – Lo Valledor Sur*, texto donde se aborda la vida de Abundio Contreras, Pedro Poblete, Marcos Quiñones y Leopoldo Muñoz; la indagación sobre siete militantes del Comité Local Galo González del PC - Carlos Cuevas, Luis Canales, Pedro Rojas, Luis Orellana, Alejandro Gómez, Ernesto Salamanca y Gerardo Rubilar; y, la investigación sobre cinco militantes del MIR detenidos en agosto de 1974 - Dignaldo Araneda (“Jimmy”), María Angélica Andreoli, María Cecilia Labrín, Muriel Dockendorff y Sergio Vera.

Por último, y refrendando hoy el propósito inicial del enfoque sociobiográfico con el cual trabaja el Área de Investigación Histórica, “pensamos no solo aportar al acervo cultural y al conocimiento académico a través de nuevos insumos documentales, testimoniales y de información para Londres 38, sino también conectar las luchas del pasado con las del presente en términos de pertenencia e identidad político social que configuran una continuidad histórica en el movimiento

popular chileno y sus luchas por la emancipación política y transformación social”.

Evaluación colectiva de la recepción del libro *Trayectorias militantes. José María Caro – Lo Valledor Sur*

Resumen

Se presenta a continuación un breve resumen de nuestro libro sobre los vínculos de cuatro militantes del MIR hechos desaparecer desde Londres 38 que vivieron y participaron políticamente en las poblaciones José María Caro y Lo Valledor Sur: Pedro Poblete, Marcos Quiñones, Leopoldo Muñoz y Abundio Contreras. Posteriormente se presenta un intento de evaluación colectiva del libro, situándonos en la recepción que tuvieron de la publicación algunos de nuestros testificantes, lectores o integrantes de agrupaciones que fueron parte de algunas de sus presentaciones, leyeron el libro o participaron en algún momento del desarrollo de éste.

Tal como se decía en la presentación de este boletín, el levantamiento de la información de la historia de vida de las víctimas hechas desaparecer desde Londres 38 se ha abordado desde cuatro perspectivas: el territorio, la sociobiografía, la militancia y la politización de las memorias. Desde estos cuatro ejes, todos productos del consenso colectivo de la Comisión de Investigación Histórica de los últimos cinco años, se ha levantado la información de las víctimas de Londres 38.

Dichas perspectivas han permitido acopiar gran cantidad de información, haciendo posible nuestra primera publicación: *Trayectorias Militantes. José María Caro. Lo Valledor Sur*.

*

En este libro se narran los vínculos de cuatro militantes del MIR hechos desaparecer desde Londres 38 que vivieron y participaron políticamente en las poblaciones José María Caro y Lo Valledor Sur: Pedro Poblete, Marcos Quiñones, Leopoldo Muñoz y Abundio Contreras. Decidiendo también estudiar la



Portada del libro publicado el año 2020

militancia de Gerardo Silva, que si bien, no fue hecho desaparecer desde Londres 38, fue poblador de La Caro, activo compañero de las víctimas referidas.

En primera instancia, el libro muestra las conexiones de las víctimas mencionadas en los grupos juveniles, amparados por la Iglesia católica de los años sesenta, y luego detalla el desarrollo de sus militancias políticas, que por momentos se amplía más allá del sector territorial que abarca este libro. Así, en su interior, observarán trayectorias colectivas (no individuales), militantes (no víctimas), en su territorio de acción política: la población José María Caro.

Lo dicho, se fundamenta en testimonios y revisión de prensa de la época que nos permiten observar el protagonismo militante de aquellos años.

Al impreso se adosa un mapa que da cuenta del territorio en el cual se desarrollaron los militantes en estudio, así como de sus espacios de participación social y política.



Recorte de prensa, donde observamos el protagonismo de Marcos Quiñones como militante del MR2. La revisión de prensa es una tarea fundamental, pues nos permite observar *in situ* el protagonismo militante de nuestras víctimas en estudio.

-6-

El último capítulo se pregunta por cómo en la actualidad los sectores organizados de las poblaciones La Caro y Lo Valledor Sur, recuerdan a las víctimas estudiadas, indagando en sus perspectivas y las motivaciones de sus recuerdos.

Si bien, en esta breve nota nos gustaría comentar el camino metodológico trazado para llegar a este libro, sus presentaciones en comunidad (virtual y territorial) y algunas evaluaciones de esta primera experiencia, por razones de espacio solo detallaremos el último punto.

Evaluación colectiva del producto final en contexto de crisis social

Consideramos valioso situar un intento de evaluación en la recepción de las y los testimoniados y agrupaciones que participaron en el desarrollo del libro, que lo leyeron o fueron parte de su presentación.

Lo dicho, se fundamenta en que como Comisión de Investigación Histórica, nos interesa más que nuestra autorreferente reflexión individual, situarnos en la reflexión colectiva de nuestros testimoniados y lectores, y sobre todo de las agrupaciones políticas que activan actualmente en los territorios, comprendiendo

que nuestro producto de investigación, en parte propone ser:

1. Un reconocimiento y valoración de las luchas colectivas impulsadas por las y los militantes hechos desaparecer desde Londres 38.
2. Una expresión de enorme agradecimiento a nuestros testimoniados, por la hermosa acogida que nos brindaron en cada una de las visitas a sus casas.
3. Una herramienta para las organizaciones populares que contribuyen a la transformación de las formas de vida capitalistas en su territorio.

Considerando lo dicho, expondremos la opinión de algunos de quienes entregaron sus testimonios y agrupaciones con las cuales nos conectamos en algún momento del desarrollo de este libro, y que nos permiten remirar esta experiencia con mucha satisfacción:

Lorena, pobladora de La Caro, e hija de los mejores amigos de Pedro Poblete (Patricia López y Vicente Arenas), nos emociona al escribirnos una carta, que en uno de sus párrafos señala:

“Yo no conocí los protagonistas de este libro, ellos no me vieron crecer y jamás discutí de política con ellos, pero son parte esencial de mi memoria, de esa memoria que nos

trasciende, esa memoria comunitaria, que mis padres me entregaron a jirones tal vez incluso sin darse cuenta y esa memoria que construí y construyo como pobladora de La Caro.

En cada capítulo del libro, el mosaico se iba armando y le daba sentido a mis recuerdos...

La lectura me permitió mirar a Pedro y saber que fue joven, militante, poblador, hijo, amigo hermano, obrero y no solo una víctima o un nombre en una lista, lo presenta a él, a Marco, Abundio, y a Leopoldo, en todas sus dimensiones personales y políticas, los sitúa en un tiempo y un espacio que me es reconocible. La Caro no ha cambiado tanto y yo soy de esas que iba al UNICOOP y que se paseó por La Habana, y que sabe dónde estaban ubicados los 'reguladores'. Allí en el espacio reconocible y habitado, están la capilla San Pedro Pescador y la Parroquia San José obrero...

Como decía, la memoria a veces nos engaña y hay veces que nos invita a la complacencia, pues con este libro no pude hacer eso porque inmediatamente el link estaba ahí, aquí en ustedes, La Caro no se organizaba, se organiza, los dolores no son muy distintos, la pobreza, la inequidad, claro ahora también la droga, ¿Qué dirían o harían Pedro, Marco, Abundio, y Leopoldo? Creo que mi respuesta esta en mis papás, organizarse, revelarse, no darse por vencidos, seguir LUCHANDO"

Por otro lado, una de las asistentes a la primera presentación del libro, nos señala:

"Qué valioso que la investigación histórica releve la acción colectiva concreta desplegada en prensa de esos años. Coincidimos en que esa perspectiva nos permite politizar el recuerdo de nuestros sectores populares y nos permite imaginar otros horizontes posibles, nuevas formas de acción política para pensar y tratar de construir el poder fuera de la lógica institucional."

Maximiliano, sobrino de Marcos Quiñones, en la presentación del libro en la capilla Pedro Pescador señala: "lo que más rescatamos no es un relato de victimización sino más bien es un relato de resistencia [...] Mi tío militó en el MIR porque él no creía en consideraciones reformistas, sino más bien en el poder popular emancipándose desde las bases."

Como se ve, las opiniones presentadas van del pasado al presente, lo que tiene sentido al comprender que el desarrollo final de este proceso se dio en un clima político no menor: meses después del estallido social y los efectos más nefastos que trajo en el abastecimiento popular el encierro obligatorio por la pandemia, lo que llevaba a que en muchas de las conversaciones con los y las testimoniantes e integrantes de organizaciones populares de La Caro, circularan contenidos del pasado asociados al intenso presente de aquellos meses.

Así, Maximiliano nos contaba que el lugar donde estuvo el UNICOOP (tomado por los y las miristas de la población en la Unidad Popular) era un supermercado que para la revuelta popular había sido saqueado e incendiado. Por otro lado, Patricia López refería a la olla común en que ella participaba en la capilla San Pedro Pescador; Guillermo Caris y Alberto Muñoz nos preguntaban desde Europa como seguía la revuelta en Chile, etc.

Pues bien, muchas problemáticas de la población generadas en la coyuntura en que estábamos cerrando el proceso de edición de este libro, también, aunque de otra forma, las habían vivido y resuelto en años anteriores los pobladores de La Caro. Un ejemplo, el abastecimiento: los reguladores, el UNICOOP, el centro de abastecimiento directo y las ollas comunes, fueron intentos a lo largo de la vida de la población (tanto desde la institucionalidad, como desde la Iglesia y desde los

mismos pobladores, respectivamente), por suplir sus necesidades de alimentación.

En la coyuntura de la crisis de hambre generada por el encierro obligatorio y las malas políticas del gobierno de Piñera, los pobladores reprodujeron su experiencia pasada desarrollando ollas comunes, tal cual lo habían hecho en la dictadura.

Con estos antecedentes nos preguntamos si en otra coyuntura (tan crítica como las mencionadas anteriormente), las y los pobladores de La Caro: ¿desarrollarán sus propios intentos por administrar de forma autónoma sus asuntos en común, como lo intentaron hacer con la toma del UNICOOP o como lo hicieron con la creación del Centro de Abastecimiento Directo impulsado por los y las jóvenes miristas antes del golpe militar? ¿Enmarcaran sus acciones en un proyecto más amplio, como las y los protagonistas de este libro que enmarcaron todas sus luchas en la política del poder popular? No lo sabemos, pero por lo menos, como dijo una de las participantes en la presentación del libro, Alejandra de la Asamblea San Luis, esperamos que este libro contribuya a “imaginar otros horizontes posibles, nuevas formas de acción política para pensar y tratar de construir el poder fuera de la lógica institucional”.

Por ahora, satisfechos y felices con la recepción de nuestro primer libro, solo nos queda el desafío de seguir narrando otras trayectorias militantes, otras luchas, otros sueños. Otros proyectos políticos que portaron las y los militantes hechos desaparecer o asesinados desde Londres 38.

Trayectorias militantes 2: Población La Legua. El Comité Comunista Galo González, la resistencia popular y el montaje del “Plan Leopardo”

Resumen

A continuación se presenta un breve resumen de la información levantada en torno a la historia militante de las víctimas detenidas y hechas desaparecer desde Londres 38, que militaban en el comité comunista Galo González de La Legua, antes del golpe de Estado civil militar de 1973, cuyos nombres son: Luis Canales, Pedro Rojas, Carlos Cuevas, Iván Gómez, Luis Orellana, Gerardo Rubilar y Ernesto Salamanca. La presentación se hace, considerando que este año 2022 la Comisión de Investigación Histórica se encuentra trabajando la publicación de un nuevo libro en torno a la historia de vida de los militantes referidos.

*

En la actualidad, nos encontramos trabajando en el desarrollo de esta investigación y publicación. Como se ha establecido, Luis Canales, Pedro Rojas, Carlos Cuevas, Iván Gómez, Luis Orellana, Gerardo Rubilar y Ernesto Salamanca fueron detenidos en Londres 38, y luego, en un simulacro de enfrentamiento, fueron asesinados en el marco de lo que la dictadura denominó “Plan Leopardo”. Los últimos dos fueron detenidos inicialmente en Londres 38, para luego ser trasladados hasta el regimiento de Tejas verdes, desde donde posteriormente fueron hechos desaparecer.

El levantamiento de información, que comenzó el año 2016 (al día de hoy se encuentra en actualización) ha significado en lo metodológico la revisión de fuentes escritas, orales y un intenso trabajo de campo.

Precisamos que todo este levantamiento se desarrolló en la perspectiva de reconstruir la historia de vida militante, para superar los relatos centrados en la represión, que

es la tendencia general en que se sitúan la información de las víctimas de la dictadura civil militar chilena. Así, como verán más abajo, el foco siempre fue buscar la historia del militante, el compañero, el luchador, el comunista. No la víctima y la tragedia o derrota, asociada a la tortura, desaparición y ejecución política que sufrieron cada uno de los militantes en estudio.

A continuación describiremos sucintamente el trabajo metodológico desarrollado hasta la fecha.

Las fuentes escritas: bibliografía especializada, revisión de prensa y boletines comunistas

El año 2016, en relación a las fuentes escritas, levantamos información desde diversa bibliografía general y especializada, a la vez que desde archivos judiciales de la Vicaría de la Solidaridad, tesis, boletines y prensa de los tiempos de la Unidad Popular¹.

En relación a la bibliografía especializada y literatura testimonial de la militancia del Partido Comunista (PC), destacan los textos de Rolando Álvarez (*Desde las sombras. Una historia de la clandestinidad comunista 1973-1980*, Lom, 2003), Carmen Hertz, Apolonia Ramírez y Manuel Salazar (*Operación exterminio. La represión contra los comunistas chilenos, 1973-1976*, Lom, 2016), *Desde Chile hablan los comunistas*, (ediciones Colo Colo, 1976) Nancy Guzmán, *El Fanta: historia de una traición* (Ceibo, 2016).

En relación a la bibliografía local, resultan especialmente relevantes los textos de Marcelo del Campo (*De La Legua*, julio, 2018) y de Paulo Álvarez, (*Legua emergencia. Una historia de dignidad y lucha*, Ediciones UDP, 2014).

¹ También revisamos algunos audiovisuales, como el de Pepe Burgos: *Más fuerte que la metralla* (Documental, 2012) y *El combate de Indumet, Sumar y la Legua*, Taller audiovisual llallypacha. (s.f.e), también el de Claudio Sapián y Álvaro Ramírez: *Por Vietnam* (1969). Este último en: <https://cinechile.cl/pelicula/por-vietnam/>



Recortes de prensa de la época



-10-

Por último, de enorme utilidad fueron los diversos textos elaborados por la ONG ECO² y el libro de Mario Garcés y Sebastián Leiva, *El golpe de Estado en La Legua* (Lom, 2005), el cual ha sido clave en esta investigación, pues detalla la reacción de la población al golpe de Estado, permitiéndonos, en una lectura atenta, visualizar las actividades de tres de los protagonistas en estudio. El libro no dice mucho sobre antes del Golpe, no es su objetivo, pero las pocas referencias a las víctimas del Comité Galo González han sido “vetas” que con “pala y picota en mano”, pudimos profundizar el año 2016. De hecho, este libro ha sido tan relevante, que nos ha llevado a compartir sus contenidos con las y los testimoniados, uno de los cuales al día de hoy tiene el libro en sus manos.

También, ha sido relevante la revisión de algunos boletines comunistas, como por ejemplo el “Unidad Antifascista”.

Por último, ha sido clave también el testimonio de Bladimir Salamanca al diario *El Siglo*, por su precisión en torno a los eventos ocurridos desde el 11 de septiembre de 1973 (resistencia) hasta el 16 de septiembre (primer allanamiento de La Legua) en la población³.

2 ONG ECO: “La población La Legua, desde la historia oral hacia la historia local” (2012), “Lo que se teje en La Legua” (2014), “Memorias de la dictadura en La Legua” (2001), “Informe de investigación: memorias de la violación y de la lucha por los derechos humanos en la población La Legua”, 2001 (inédito). A este último, lamentablemente no hemos podido acceder hasta el día de hoy.

3 http://www.archivochile.com/Experiencias/exp_popu/EXPpopulares0033.pdf

En relación al material de prensa, indagamos en algunas coyunturas relevantes que brotaron de los recuerdos de nuestros entrevistados (familiares, compañeras y compañeros de las víctimas de La Legua): el séptimo congreso de las Juventudes Comunistas (JCC), las movilizaciones hacia Valparaíso en apoyo a Vietnam el 11 de septiembre, etc.

Considerando lo dicho, revisamos diversas publicaciones de antes del golpe de Estado, enfatizando en la prensa de los tiempos de la Unidad Popular, trayéndonos muy buenos resultados la revisión de la revista *Ramona* y el diario *El Siglo*. Este último, para los años 1972 y 1973, refiere brevemente a algunas actividades que desarrollaba el Regional San Miguel y su comité comunista Galo González en La Legua.

Para el 11 de septiembre, inicialmente se revisó día a día los diarios que desde el 13 de septiembre podían circular según el bando número 15 de la Junta Militar: *El Mercurio* y *La Tercera*. Para los días posteriores, aparte de revisar los diarios referidos, se revisó *La Patria*, *La Segunda*, *Últimas Noticias* y las revistas *Vea* y *Qué Pasa*. Estos ejemplares fueron claves para el conocimiento del primer allanamiento a La Legua (16/09/73) y del montaje del “Plan Leopardo” (21/12/1973).

Al día de hoy, estamos actualizando la información levantada en prensa escrita, deteniéndonos también en la historia del detenido desaparecido Celedonio “Chelo Sepúlveda”,

cuyos restos fueron identificados recién el año 2019 y que, de acuerdo a nuestro levantamiento de información, participó activamente en los sucesos del 11 de septiembre en La Legua. Las referencias que han salido de este caso, no han sido menores para nuestra investigación. Un ejemplo es el testimonio de Bladimir Salamanca, quien señala en una entrevista en el *The Clinic* que para el 13 de septiembre de 1973: “en La Legua hubo control popular y había que hacer que los almacenes y las panaderías funcionaran. Junto al Chelo y dos compañeros fuimos a pedirles a los trabajadores que hicieran funcionar la cosa, ordenamos las filas y la gente nos apoyó. Ahí estuvo él, fusil en mano...”⁴

Las fuentes orales: ¡mil gracias a todas/os nuestrxs entrevistadxs!

Las entrevistas a familiares y compañeros de las víctimas en estudio han sido claves. Entrevistamos a la familia Canales (sus tres hermanas y hermano), Iván Gómez, Cecilia Cuevas, Juan Rojas, Margarita Durán y Nelly Andrade.

También a los compañeros Miguel Pizarro y Mario Galdámez, y a la compañera Luisa Castro. A quienes, si bien los entrevistamos para revisar las historias de otras víctimas hechas desaparecer desde Londres 38, en el camino, nos percatamos del importante conocimiento que tenían de sus compañeros comunistas de La Legua.

Todas estas entrevistas, por lo general fueron llevadas a cabo en un clima de mucha emotividad, lo que hasta el día de hoy nos hace recordar, grata y agradecidamente, la rica once familiar con la que nos atendió la familia Canales, las extendidas y dulces conversaciones en la casa de Nelly Andrade, la amable atención de Margarita Durán (que nos respondió cada una de nuestras preguntas

en la misma Legua), entre otras acogedoras recepciones de las y los testimoniante.

Trabajo de campo: caminando por las calles de la población

La visita al territorio nos llevó a importantes sorpresas. Una de aquellas, fue la visita directa a la Junta de vecinos de la “Legua Nueva” el año 2016, donde Víctor Aguilera, integrante de esta organización, nos brindó una cálida acogida, comentándonos algunos aspectos su historia militante en los años ochenta, afirmándonos, entre otras cosas, que en la lucha que dieron en esos años, siempre estuvo presente la memoria de las y los combatientes del 11 de septiembre en el sector y de quienes cayeron en relación al “Plan Leopardo”. Al respecto nos señaló, que se conversaba sobre el tema, recordando que con su grupo tenían una brigada de propaganda llamada “Pedro Rojas”.

Aquel año, visitamos diversos lugares, destacándose entre ellos el espacio que era la sede del comité Galo González (Pedro Alarcón con los Copihues) en los tiempos de la Unidad Popular.

Una de las caminatas más fructíferas por la población, fue la que en un momento hicimos con Bladimir Salamanca (hermano de Ernesto Salamanca), quien (luego de intentar entrevistarlo en tres ocasiones), nos llevó directamente a la “Legua Emergencia” para ubicar a algún familiar de Alejandro Gómez, de quien no teníamos ningún contacto directo para saber sobre su historia de vida. En aquella ocasión, junto a Bladimir, entramos a una Legua distinta a las otras (Legua Vieja y Nueva), donde los carros policiales blindados y los carabineros de punto fijo tenían intervenida la población (intervención estatal que data desde el año 2001 y que según diversos estudios ha tenido pésimos resultados: controles arbitrarios, allanamientos irregulares, etc.). Luego de intentar ubicar en dos

⁴ <https://www.theclinic.cl/2019/11/28/el-hallazgo-de-un-detenido-desaparecido-en-medio-de-la-primavera-chilena/>

ocasiones al hermano de Alejandro Gómez, lo conseguimos en un tercer momento. Así, el trabajo de campo daba resultados, y la muy amable compañía de Bladimir nos ayudaba, no solo a conocer en su interior la población, sino también a ubicar a un familiar de Alejandro, de quien no habíamos logrado conseguir ninguna persona para entrevistar.

En aquel año 2016, algunos contactos nos hablaron de ubicar a la “familia Castro”, quienes, serían claves al momento de conocer esta historia de La Legua. Actualmente esperamos ubicar a Bélgica y Víctor Hugo Castro.

No obstante haber levantado abundante información, en el año 2016 este proceso no terminó en ningún producto final. Las reflexiones de la Comisión de Investigación Histórica, nos llevaron a transitar al estudio de otros territorios, así que comenzamos a abordar la historia de las víctimas militantes del sector oriente de la región metropolitana (Grupo Político Militar 3). Esa es otra historia, que espera también su publicación en algún momento.

Considerando todo lo dicho, hoy nos hacemos cargo de volver a revisar el material de La Legua levantado años atrás, actualizarlo y comenzar a narrar las historias de los militantes referidos. No es un trabajo único en este momento, pues en paralelo también desarrollamos informes de gestión, escritos para boletines, reuniones con el área de arquitectura, etc. No obstante, el desafío está asumido. Las historias de las bases comunistas “Ho Chi Min” y “Che Guevara” pronto saldrán a la luz. El ideal en torno al internacionalismo proletario que portaban los militantes en estudio, por ejemplo en sus marchas de apoyo a Vietnam, pronto será libro. Sus trabajos voluntarios en las empresas del sector, pronto podremos leerlas. Los intentos de la digna resistencia de las y los militantes comunistas de La Legua al golpe de Estado, pronto estarán escritas. Todas estas

actividades y otras más, previas al momento represivo, serán parte de este nuevo libro. Así, en este ejemplar en desarrollo, veremos a estas víctimas como militantes, protagonistas y compañeros. Luchadores y soñadores. Comunistas, insertos en una aguda lucha de clases, dispuestos a dar la vida por el “compañero” Allende y el socialismo que anhelaron con su querido Partido Comunista.

Londres 38
espacio de memorias